

CENS 69- MARÍA DEL CARMEN CABALLERO VIDAL

GUÍA INTEGRADORA LENGUA Y LITERATURA (N°11)

DOCENTE: Prof. Sofía Blanquier

CURSOS: 1año

División: 4°-

Turno: Noche

Tema: Lectura y análisis de textos expositivo y literario.

Objetivos:

- Lectura y comprensión de textos propuestos.
- Análisis e interpretación de textos.

Actividades

1- Lea el siguiente texto y responda:

EL MIEDO

Estamos genéticamente programados para sentir miedo. Como en muchas otras especies, el ADN despierta una respuesta de temor ante potenciales depredadores.

“Hay dos tipos diferentes de miedos: unos son endógenos porque no están aprendidos ya que vienen programados genéticamente. Son menos numerosos que los miedos adquiridos e incluyen el miedo a fenómenos naturales como los rayos o las tormentas, o el miedo a la muerte, que es el miedo congénito más ancestral que existe en la especie humana”, explica José Antonio Portellano Pérez, psicólogo clínico y profesor en la Universidad Complutense de Madrid.

Herencia Milenaria

Investigadores de la Universidad de Columbia en Nueva York han estudiado una de las fobias más comunes que existen: el miedo a las arañas y a las serpientes. Entre sus conclusiones destacan que este temor se originó hace cientos de miles de años, al comienzo de la evolución humana en África, donde las arañas eran un peligro inminente.

“Un gran número de especies con venenos potentes poblaba el continente mucho antes que los homínidos y coexistieron con ellos durante millones de años”, comenta Joshua New, director del estudio.

Como desvela el estudio, el miedo fue tan grande en las primeras etapas de evolución humana que quedó grabado a nivel genético.

Asimismo el biólogo Nathan H. Lens reafirma esta tesis en su libro *No tan diferentes*. En el explica como la mayoría de los primates temen a serpientes y arañas, de la misma forma que lo hacen los humanos. “A lo largo de la larga historia de los primates, las serpientes han estado entre sus más letales depredadores. Lo que significa que la tendencia humana a tenerles miedo podría ser una herencia de nuestros ancestros”, comenta en el escrito.

Miedos aprendidos

Precisamente, la evolución ha hecho que el humano no haya de superar peligros inminentes como los que afrontan las especies salvajes, aunque esto no ha eliminado el concepto del miedo. Todo lo contrario.

“La inmensa mayoría de los miedos que sentimos son condicionados, es decir, primero se aprende a tener miedo y luego se archiva en el cerebro esa información. La amígdala es el centro de condicionamiento del miedo, donde se aprende y se mantiene el significado emocional de las señales sensoriales, incluidas las señales de miedo”, aclara Portellano.

Como el profesor indica, un ejemplo extremo de miedo aprendido lo constituyen las fobias, reacciones de miedo intenso asociado a ansiedad, que se manifiestan frente a animales, objetos, fenómenos de la naturaleza o comunicación humana.

Es la propia fisiología la que determina este estado. “El síndrome de Kluver-Bucy es un ejemplo de cómo se pueden perder los miedos que han sido aprendidos previamente”, añade. Se trata de una lesión de amígdalas cerebrales que generan una insensibilidad general frente a los estímulos generadores de miedo, no solo en animales sino en humanos.

¿Se puede no tener miedo?

Si la mayor parte de nuestros temores se aprenden. ¿Sería posible educar sin tener esta respuesta? Según desvela el experto, sería difícil. “En primer lugar porque todos tenemos miedos innatos como el temor a la muerte. Además, cualquier entorno sociocultural puede facilitar el sentimiento de miedo a determinados estímulos”, añade.

“Cualquier estímulo neutro puede llegar a convertirse en estímulo negativo por condicionamiento, de tal forma que su visión nos produzca miedo, si se asocia sucesivas veces la presentación de dicho estímulo a un castigo”, asegura el psicólogo.

Aunque si podemos enfrentarnos a nuestros miedos para lograr superarlos.

a)- ¿Qué tipo de texto ha leído? (poético, expositivo, publicitario, etc) Justifique su respuesta.

b)- Explique en una oración el tema central del texto

c)- Reconozca dos recursos que caracterizan el texto

d)- Realice un esquema del texto leído, puede usar flechas, diagramas, ítems, etc.

e)- Escriba un comentario personal del texto leído, en un solo párrafo.

2- Lea el siguiente texto y responda:

EL ACUSADOR FANTASMAL (Daniel Defoe)

Cuentan una extraña historia que ocurrió hace tiempo durante el juicio a un presunto asesino. El cuerpo de una mujer cercana a su entorno había aparecido con un terrible corte en el cuello, y él era el principal sospechoso. Pero el asesino había preparado el crimen tan bien, de forma tan perfecta, que los investigadores del homicidio no encontraron ninguna pista concluyente. Los agentes no consiguieron hallar ninguna huella, ni arma homicida ni rastros de ADN en el lugar del crimen.

Así que el día del juicio, el acusado estaba en principio bastante tranquilo. Tenía la total certeza de salir airoso de aquella situación. Más aún sabiendo que no existía ningún testigo capaz de acusarle directamente, porque nadie le había visto aquel día.

Comienzan los problemas para el acusado

Sin embargo, en el momento en el que el fiscal llamó a declarar a los testigos, el acusado comenzó a ponerse nervioso. La defensa no entendía muy bien por qué:

– No se ponga nervioso– le decía su abogado de oficio- Sólo hay dos testigos que no podrán decir nada, absolutamente nada concluyente.

– Sí que puede, sí que puede- repetía angustiado el acusado.

– Pero usted me dijo que ninguna persona podía delatarle....

– Pero él sí, y no puede estar aquí- repetía más angustiado aún.

– ¿Pero quién? ¿El jardinero? ¿La dama de llaves? Los dos estaban fuera ese día...

– Él sí, él sí... – repetía sin coherencia alguna el acusado.

El juez, que se dio cuenta del estado de ansiedad en el que se encontraba el acusado, comenzó a tomar declaración a los dos testigos, sin que pudiera sacar nada en claro, ya que aseguraban que ese día ellos no estaban en la casa.

– Señoría, ¡él no puede testificar! ¡No sería imparcial! Un testigo no puede haber tomado parte en el asunto... – dijo de pronto el acusado.

– No entiendo muy bien a qué se refiere... Una persona afectada en un caso también puede testificar. No veo el problema. Imagine en un asalto de caminos que no pudiera testificar el asaltado...

– ¡Pero él no puede hacerlo!- gritó desesperado el acusado, con la mirada fija en los testigos.

Qué es lo que perturbaba al acusado de este crimen

El juez notó entonces que el acusado miraba hacia los testigos como si viera algo más. Notó **su creciente angustia** y para intentar que confesara, le dijo:

– Muy bien, ya veo que observa usted a un testigo al que no quiere escuchar. Le leeré pues un versículo de la Biblia para ayudarlo a aclarar la mente.

Y diciendo esto, el juez tomó la Biblia entre sus manos y leyó el siguiente versículo de Josué:

– ‘Hijo mío, por el Dios de Israel, **confiesa y declárame qué has hecho**. No me lo encubras’.

En ese momento, el acusado rompió en llanto y confesó el crimen, paso a paso, y sin dejar de mirar a ese testigo que nadie más podía ver: su víctima, **esa mujer a la que había asesinado, le miraba implacable desde el estrado**, con un profundo corte en el cuello y el cuerpo ensangrentado.

Y así fue, tal como cuentan esta historia, cómo el acusado, que en principio no contaba con nadie en contra, capaz de mandarle a la cárcel, **encontró en su víctima su verdugo final**.

a)- ¿Qué tipo de texto ha leído? Justifique su respuesta

b)- Nombre los personajes, el espacio y el tiempo del relato

c)- ¿Qué le ocurre al protagonista?

d)- ¿Por qué confiesa?

e)- ¿Cómo finaliza el relato?

f)- Escriba una reflexión personal del texto leído

3- Si compara los dos textos que ha leído, notará que son diferentes. Explique las diferencias que poseen ambos textos. Tenga en cuenta estas características:

- Temas de ambos textos.
- Realidad- ficción.
- Propósito o función de ambos textos.
- Literatura- información

Aclaración: Recuerde que los textos literarios (cuentos, poesías, novelas, obras de teatro, etc) se oponen a los textos informativos.

Profesora: Sofía Blanquier

Director: Vicente Pirri

